

Guía para la Reconciliación

1. Examen de Conciencia

Antes de entrar al confesionario, recoge tus pensamientos e intenta recordar todos tus pecados. Puedes usar el siguiente examen de conciencia para ayudarte.

1. **Yo soy el Señor tu Dios. No tendrás dioses extraños delante de mí.**
2. **No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.**
3. **Acuérdate de santificar el día del Señor.**
4. **Honra a tu padre y a tu madre.**
5. **No matarás.**
6. **No cometerás adulterio.**
7. **No robarás.**
8. **No darás falso testimonio ni mentirás.**
9. **No codiciarás la mujer de tu prójimo.**
10. **No codiciarás los bienes ajenos.**

2. Oración antes de la Reconciliación

¡Oh Dios, infinitamente misericordioso! Postrado a tus pies, imploro tu perdón. Deseo sinceramente abandonar todos mis caminos malos y confesar mis pecados con sinceridad ante Ti y ante tu sacerdote. Soy un pecador: ten piedad de mí, Señor. Dame una fe viva y una firme esperanza en la Pasión de mi Redentor. Por tu infinita misericordia, concédeme dolor por haberte ofendido, a Ti, que eres tan buen Dios. María, madre mía, refugio de los pecadores, ruega por mí para que haga una buena confesión. Amén.

3. Dentro del Confesionario

1. Siempre tienes la opción de confesarte anónimamente, es decir, detrás de una rejilla, o cara a cara, si así lo deseas.
2. *Padre: El sacerdote te saluda en el nombre de Cristo.*
Haz la señal de la cruz y di:
“Bendígame, Padre, porque he pecado. Han pasado (indicar cuánto tiempo) desde mi última confesión. Estos son mis pecados.”

3. Confiesa tus pecados de forma sencilla y honesta al sacerdote. Puedes hablar también de las circunstancias y causas de tus pecados y pedir consejo o dirección espiritual.
4. Escucha el consejo que el sacerdote te dé y acepta la penitencia.

Tradicional

Dios mío,
me arrepiento de todo corazón de mis pecados.
Al elegir el mal y no hacer el bien,
he pecado contra Ti,
a quien debo amar sobre todas las cosas.
Propongo firmemente, con tu ayuda,
hacer penitencia, no pecar más
y evitar todo lo que me lleve al pecado.
Nuestro Salvador Jesucristo
sufrió y murió por nosotros.
En su nombre, Dios mío, ten misericordia de mí.
Amén.

5. Padre: "Den gracias al Señor porque es bueno."
Penitente: "Porque es eterna su misericordia."

Padre: "El Señor te ha liberado de tus pecados. Vete en paz."
Penitente: "Demos gracias a Dios."

6. Pasa un tiempo con el Señor, agradeciéndole y alabándolo por el don de su misericordia. Trata de cumplir tu penitencia lo antes posible